

Cuando el arte acompaña a nuestras clases

Patrimonio artístico del CCH

Recibido: 17/02/2015

Aprobado: 27/03/2015

Hilda Villegas González

¿Para qué decir lo que hacemos si para enterarse basta con querer verlo?

Pablo Picasso

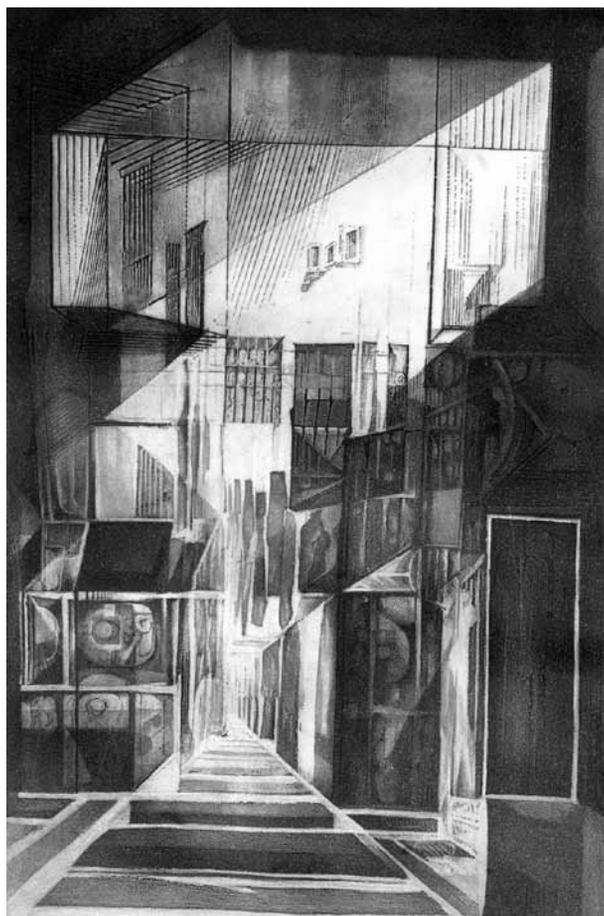
Aquí está la vida, entre los colores y los trazos. En líneas rectas y curvilíneas que detallan cuerpos en movimiento; ambientes enérgicos, con semblantes aturcidos, atentos, denunciadores, como si el pincel, en una travesura, detuviera el tiempo no en un mundo, sino en varios, ahí sobre la pared, el lienzo o el metal.

Y han estado a nuestro lado, algunos de tan cotidianos que incluso se han vuelto invisibles. No obstante, su presencia habla del tiempo, del ambiente, de la vida de quienes los realizaron, se han adherido a los espacios que conforman la institución, tanto que difícilmente nos podemos imaginar un Colegio de Ciencias y Humanidades sin su obra artística.

Aunado a su misión educativa, el Colegio alberga un número importante de murales, esculturas y pinturas de caballete de reconocidos artistas, los cuales han encontrado entre los pasillos de la institución el mejor espacio para expresar, denunciar, criticar, o proponer; conocerlos, sin duda, nos permitirá valorarlos, pero sobre todo, conservarlos.

I. Más allá del resguardo, obras que enriquecen

En julio de 2005, Ciudad Universitaria fue declarada Monumento Artístico de la Nación, dos años más tarde fue reconocida por la Unesco, por su conjunto arquitectónico, con la categoría de Patrimonio Mundial:

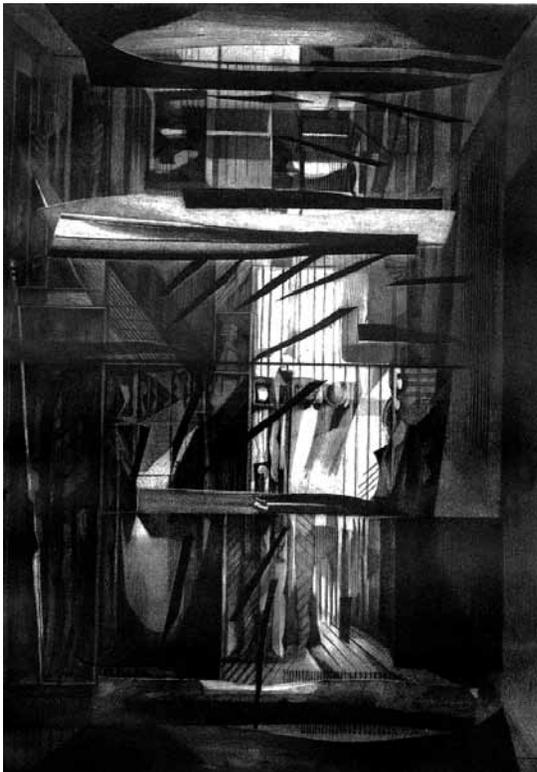


Fotografía: obra de Francisco Moreno Capdevila, *Intramuros*, Archivo Histórico Fotográfico del Colegio de Ciencias y Humanidades, S.C.I., 2015.

NOSOTROS

El Patrimonio Mundial está integrado por bienes o sitios que poseen un valor universal excepcional, es decir que tienen una importancia cultural o natural extraordinaria, que trascienden fronteras y tienen un significado especial dentro de la historia de la humanidad.

Durante la trigésima primera reunión del Comité del Patrimonio Mundial de la Unesco, celebrada del 23 de junio al 2 de julio de 2007 en la ciudad de Christchurch, Nueva Zelanda, el Campus Central de Ciudad Universitaria de la Universidad Nacional Autónoma de México, fue inscrito en la Lista del Patrimonio Mundial, destacándolo como "un conjunto monumental ejemplar del modernismo del siglo xx".¹



Fotografía: obra de Francisco Moreno Capdevila, *Luz y tinieblas*, Archivo Histórico Fotográfico del Colegio de Ciencias y Humanidades, S.C.I., 2015.



Fotografía: obra de Francisco Moreno Capdevila, *Negro sobre negro*, Archivo Histórico Fotográfico del Colegio de Ciencias y Humanidades, S.C.I., 2015.

Francisco Moreno Capdevila

Justo en ese espacio, dotado de valor estético universal, de riqueza arquitectónica, de la expresión artística del muralismo, valor universal que demuestra la importancia de la continuidad y la permanencia de las instituciones educativas y culturales, a pesar de las adversidades políticas y sociales que ha sufrido la humanidad, se encuentran dos sedes administrativas del Colegio de Ciencias y Humanidades, una de ellas (ubicada en el circuito escolar) alberga la serie *Luz y tinieblas* del maestro Francisco Moreno Capdevila.

Los 12 grabados que la conforman son *Presente arqueológico*, *Intramuros*, *Sótano* y *fachada*, *Otro mundo*, *Penumbras*, *Los guardianes*, *Luz y tinieblas*, *Al filo de la noche*, *Negro sobre negro*, *Ira y violencia*, *Prisión múltiple* y *Silencio*.

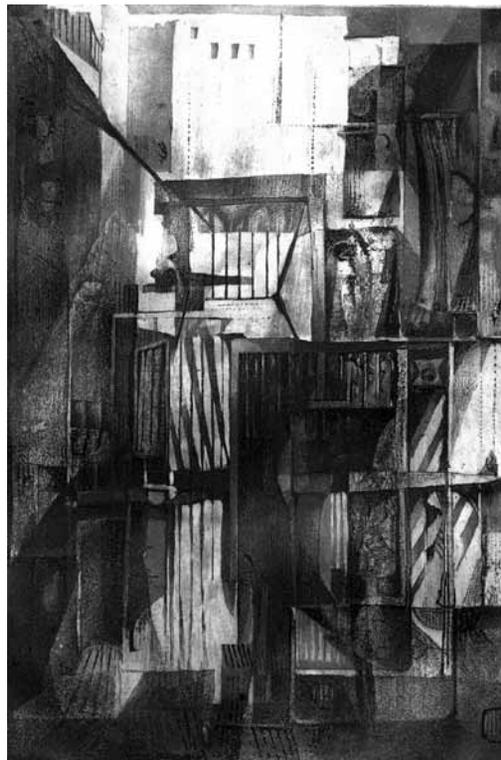
¹ <<http://www.patrimoniomundial.unam.mx/pagina/es/58/decision-del-comite-de-patrimonio-mundial-unesco>>

Doce aguafuertes con motivo de los acontecimientos del 2 de octubre de 1968. Sobre este género, Francisco Moreno explicó en su discurso de ingreso a la Academia de Artes, en 1988, que el grabado es un medio eficaz y rico en la ilustración, “pero sobre todo un medio artístico válido por sus propias posibilidades expresivas; ha sido generalmente el más idóneo para una representación crítica de la realidad en forma más directa, figurativa y con tendencia realista. Siempre he sentido que el grabado es lo más apto para abordar ciertos temas y preocupaciones de tipo social, frecuentemente con un marcado acento ideológico y aun político. Por eso, cuando he recurrido al grabado lo he hecho casi siempre valiéndome del blanco y el negro, y menos del color, pues siento que al despojarlo de los recursos de la pintura, dejo al descubierto de manera más sobria sólo aquello que necesita ser dicho mediante la línea y el claroscuro, la luz y la sombra, como dos contrarios que han de dialogar necesariamente para afirmarse mutuamente en la expresión de la obra”.

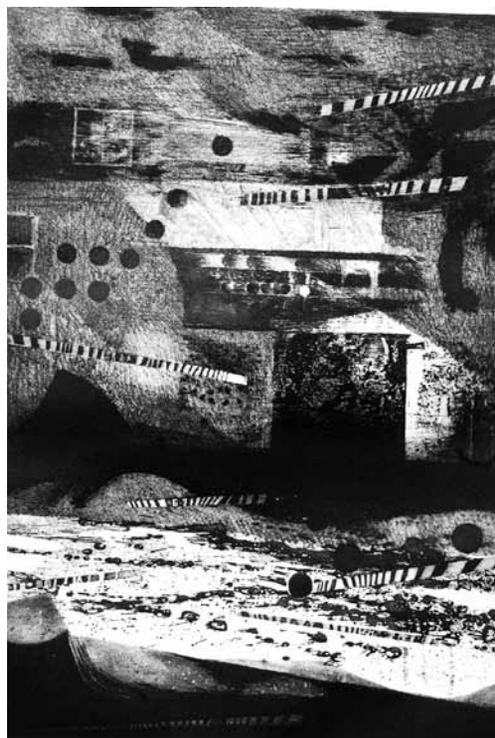
Antonio Rodríguez, en su texto *La luz y las tinieblas en la creación de Capdevila*, describe al artista como el “Maestro que sabe arrancar a su laúd todos los acordes. Capdevila estuvo a punto de dejarse llevar por la facilidad del virtuoso a fin de extraer a la escala cuantos tonos y matices fuesen susceptibles de enriquecer su lenguaje”.

Más adelante dice:

Pero ni la retórica ni el tiempo del artificio forman parte de su repertorio plástico. Decidido a hablar con el lenguaje de la luz y de las tinieblas en una oración grave y trascendente, apartó el matiz delicado y el procedimiento exquisito para que ellos no atenuasen la rudeza de su discurso. El tema de las tinieblas lo trata con el negro oscuro de las tinieblas; cuestión de luz, lo alumbró con las luces que



Fotografía: obra de Francisco Moreno Capdevila, *Presente arqueológico*, Archivo Histórico Fotográfico del Colegio de Ciencias y Humanidades, S.C.I., 2015.



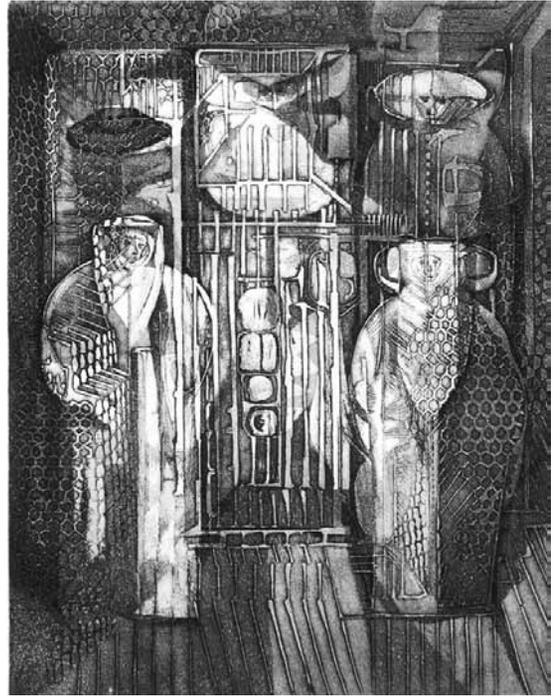
Fotografía: obra de Francisco Moreno Capdevila, *Al filo de la noche*, Archivo Histórico Fotográfico del Colegio de Ciencias y Humanidades, S.C.I., 2015.

LA ENSEÑANZA DE LAS ARTES EN EL BACHILLERATO

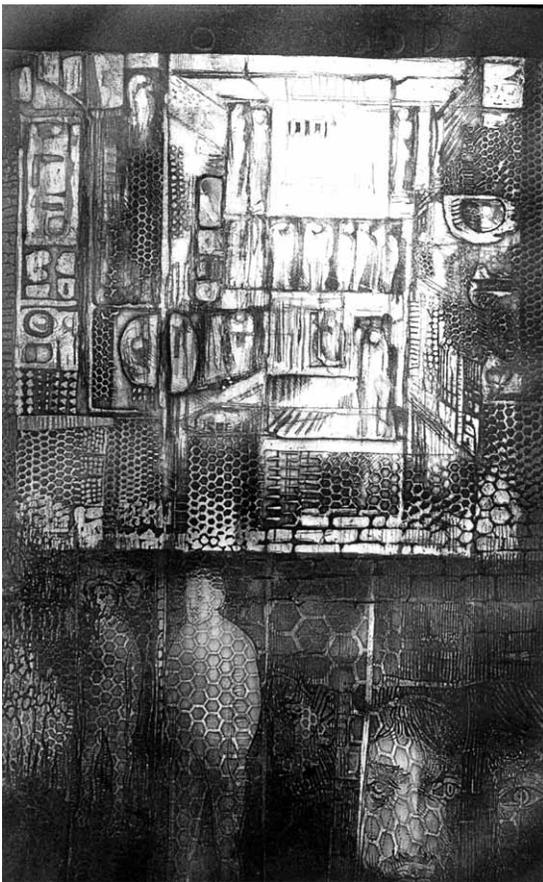
nacieron de las tinieblas en el primer día de la creación.

Lo blanco, para el blanco; lo negro para el negro, y los dos frente a frente, para un drama de amplitud cósmica que se desarrolla en la oposición de contrastes metales. Tal es la receta brusca, pero viril, elaborada por este artista, para dar forma a una voluntad creadora que en él todavía se expresa con el lenguaje bíblico del Génesis y del Apocalipsis no para deleitar sino para provocar asombro e ira, o para estremecer.

Aunque pintor muralista, apartó el arcoíris y volvió a la austeridad del lenguaje inicial para expresar lo que sólo puede ser dicho con los más asombrosos elementos de la creación: la luz y las tinieblas.



Fotografía: obra de Francisco Moreno Capdevila, *Los guardianes*, Archivo Histórico Fotográfico del Colegio de Ciencias y Humanidades, S.C.I., 2015.

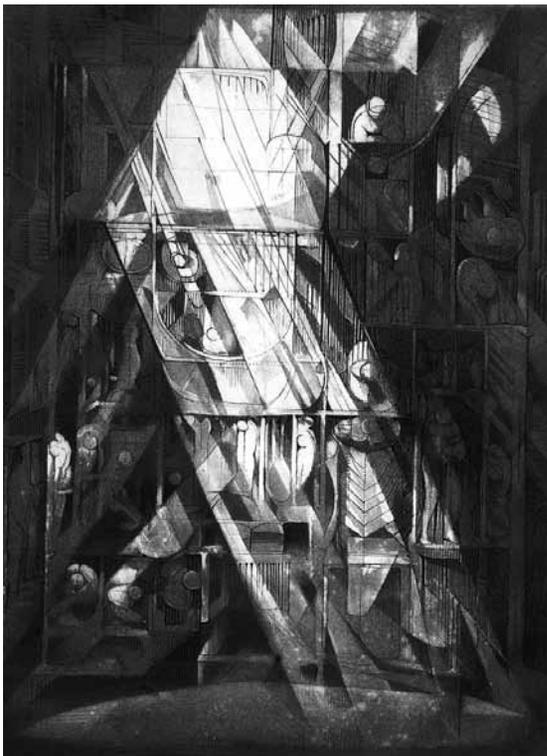


Fotografía: obra de Francisco Moreno Capdevila, *Sótano y fachada*, Archivo Histórico Fotográfico del Colegio de Ciencias y Humanidades, S.C.I., 2015.

De acuerdo con Fabiola Martha Villegas Torres, en su texto *Francisco Moreno Capdevila y su serie Luz y tinieblas*, el artista recibió por esta serie, en 1972, la Medalla de Oro en la III Bienal Internacional de la Gráfica de Arte, en Florencia, Italia. Y en 1974, el Premio de Ancona Medalla de Plata en la IV Bienal Internacional de la Gráfica de Arte, también en Florencia, Italia, destacando que sólo dos lugares conservan la serie: la Galería de los Oficios, en Florencia, y la Dirección General del Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) de la UNAM.

Durante mi desarrollo como maestro en la Academia de San Carlos, tuve la oportunidad de conocer la impresionante colección de grabados de todas las épocas expuestos en ese centro de arte. Fue entonces que pensé que ése era el mejor de los sitios para que quedara parte de mi obra como grabador. Sin duda, el mejor sitio es la Universidad de

LA ENSEÑANZA DE LAS ARTES EN EL BACHILLERATO



Fotografía: obra de Francisco Moreno Capdevilla, *Penumbbras*, Archivo Histórico Fotográfico del Colegio de Ciencias y Humanidades, S.C.I., 2015.



Fotografía: obra de Francisco Moreno Capdevilla, *Silencio*, Archivo Histórico Fotográfico del Colegio de Ciencias y Humanidades, S.C.I., 2015.



Fotografía: Obra de Francisco Moreno Capdevilla, *ira y violencia* Archivo Histórico Fotográfico del Colegio de Ciencias y Humanidades S.C.I. 2015

México, a la que tanto le debo desde cualquier punto de vista. Asimismo, pienso que es importante que queden en la Universidad esos grabados que representan acontecimientos surgidos en su seno y que transformaron totalmente su vida.²

De acuerdo con la *Gaceta CCH*, “Las obras realizadas por el maestro Francisco Moreno Capdevilla de la Escuela Nacional de Artes Plásticas, fueron entregadas el pasado 21 de abril al licenciado David Pantoja Morán, coordinador del Colegio, por las maestras María Teresa Bosque Lastra y Olga Sáenz González, jefa y coordinadora, respectivamente, del Departamento de Bienes Artísticos y Culturales, con el propósito de incrementar el patrimonio artístico de la UNAM”.³

2 “Mis más grandes satisfacciones cada vez que termino un grabado”: Francisco Moreno Capdevilla”, en *Gaceta UNAM*, núm. 32, 6 de septiembre de 1976, pág. 10.

3 “Asignación del patronato universitario al Colegio de Ciencias y Humanidades”, en *Gaceta CCH*, núm. 114, 28 de abril de 1977, pág. 8.



Fotografía: obra de Francisco Moreno Capdevila, *Prisión múltiple*, Archivo Histórico Fotográfico del Colegio de Ciencias y Humanidades, S.C.I., 2015.

Francisco Moreno Capdevila nació en Barcelona, España, en 1926. Llegó a México en 1939 como refugiado político y adoptó la nacionalidad mexicana. Aprendió y colaboró con grandes maestros de la gráfica, entre otros, con Carlos Alvarado Lang, Gabriel Fernández Ledesma y Francisco Díaz de León.

Su actividad plástica se desarrolló paralelamente y con igual atención tanto para el grabado, pintura, dibujo, ilustración, como para las artes gráficas, medios que consideró complementarios y que fueron constantes en su obra. Ejerció actividad docente de 1958 a 1979 en la Escuela Nacional de Artes Plásticas, hoy Facultad de Artes y Diseño.

Se hizo acreedor a 11 premios y menciones honoríficas, entre las que destacan el Primer Premio de Grabado del Salón Nacional de Grabado, INBA, en 1955; el Primer Premio de Adquisición de Pintura del Salón de la Plástica Mexicana, INBA, en 1962 y 1967, y la Medalla de Oro de la Tercera Bienal Internacional de Gráfica de Arte de Florencia, Italia, en 1972. En 1987, expuso en las salas del Palacio de Bellas Artes una obra retrospectiva.

Ingresó a la Academia de Artes en 1988. Murió en 1995.

Lucilio Belluno

En las dependencias del Colegio de Ciencias y Humanidades también se localizan obras importantes como murales, esculturas y pinturas de caballete, realizadas por artistas de destacada trayectoria nacional e internacional. En el Plantel Azcapotzalco, el artista brasileño Lucilio Belluno realizó, en 2005, la obra que tituló *Tributo a Raúl de Souza*, mural que quedó plasmado en la fachada del auditorio "A" del Siladin. "Con una técnica italiana llamada boom fresco (mezcla de óxido de calcio y polvo de mármol), sobre una superficie de aproximadamente 9 metros de largo por 2.30 metros de alto, la figura delineada del músico brasileño Raúl de Souza sobresale tocando su trombón."⁴



Fotografía: obra de Lucilio Belluno, *Tributo a Raúl de Souza*, Archivo Histórico Fotográfico del Colegio de Ciencias y Humanidades, S.C.I., 2015.

Tributo a Raúl de Souza no fue el único mural que Belluno obsequió a la comunidad *cechachera*, el Plantel Oriente alberga en la biblioteca Guillermo Haro la obra titulada *Encuentro de tuiuiús con Louis Tracy en México*, realizada en 2004.

Así lo relata el artista en su página web: "Louise Treadwell Tracy creó y completó un proyecto en beneficio de los niños con pérdida auditiva. Con el fin de ayudar a su hijo, ella desarrolló un método de lectura de labios de acuerdo con un sistema de lenguaje receptivo combinado con el lenguaje expresivo."

Con los buenos resultados pedagógicos, Louise comenzó una clínica para 13 madres de familia. Insistió en que los servicios se ofrecieran

⁴ Magdalena Carrillo Cuevas, "Tributo a Raúl de Souza, obra de Belluno", en *Gaceta CCH*, 5 de septiembre de 2005, pág. 16.

NOSOTROS

gratuitamente. El marido de Louise, el actor Spencer Tracy, dio apoyo financiero a la clínica, y fue durante muchos años su único sostén. La actual Clínica John Tracy está en Los Ángeles, California, y ayuda a más de cien mil familias.



Fotografía: obra de Lucio Belluno, *Encuentro de tuiuiús con Louis Tracy en México*, Archivo Histórico Fotográfico del Colegio de Ciencias y Humanidades, S.C.I., 2015.

Lucilio Belluno, pintor brasileño. Nació en Jaraguá do Sul, al sur de Brasil. Artista autodidacta, comenzó a pintar en acrílico hace más de 30 años, sobre todo al óleo y murales. Tiene pinturas en depósito en California, San Francisco, Connecticut, Cleveland (Estados Unidos); también ha pintado murales en Portugal, Canadá y México.

Julio Carrasco Bretón

El Plantel Naucalpan alberga dos obras del pintor Julio Carrasco Bretón, un mural titulado *Manoti* que se encuentra en la biblioteca de este centro escolar, y una pintura de caballete, sin título, elaborada en 1977.



Fotografía: obra de Julio Carrasco Bretón, *Manoti*, Archivo Histórico Fotográfico del Colegio de Ciencias y Humanidades, S.C.I., 2015.



Fotografía: obra de Julio Carrasco Bretón, sin título, Archivo Histórico Fotográfico del Colegio de Ciencias y Humanidades, S.C.I., 2015.

Julio Carrasco Bretón es muralista y pintor de caballete. Ingeniero Químico y maestro en Filosofía por la Universidad Nacional Autónoma de México.

Estudió pintura con Lino Picaseno Cuevas, pintor y arquitecto de la Escuela Nacional de Artes Plásticas de San Carlos, y fue maestro en el CCH, Plantel Naucalpan.

Ha participado en numerosas exposiciones individuales y colectivas en 19 países. Hizo litografías en el famoso Atelier Bramsen en París y grabados en el Taller Mario Reyes en México, Distrito Federal. Asimismo, patentó la técnica ISO plástica para realizar murales transportables.

En el 2000, fue elegido presidente del Consejo Directivo Nacional de la Sociedad Mexicana de Autores de las Artes Plásticas. Entre sus obras destacan el mural del Palacio Legislativo de San Lázaro, el de la Cámara de Diputados, el del Ayuntamiento de Monterrey, y en el extranjero, el de la Academia Nacional de Arte, en Sofía, Bulgaria.

Gregorio Escobar Contreras

El hombre en busca del conocimiento: la biblioteca de Babel fue el mural que Gregorio Escobar Contreras, junto con el equipo formado por Luisa Falcón, Jesús González, Katya Gardea y M. Antonio Pérez, plasmó en las paredes de la biblioteca del Plantel Azcapotzalco, con motivo del xx aniversario de la creación del CCH. El rector en turno, José Sarukhán Kermez, inauguró el mural en 1991. Sobre la obra expresó el muralista: “El hombre es el creador de su mundo y el causante de su transformación o de su destrucción... Se trata de tener un espectador constante en un espacio que requiere de motivación, y la pintura es eso, motivadora de emociones y sentimientos. Exhortar a los estudiantes a conocer un lugar en donde el tedio queda fuera, demostrarles que los libros no son aburridos y que es necesario que aprendan a disfrutar y retomar su enorme valor cultural.”



Egresado del Plantel Azcapotzalco, Gregorio Escobar Contreras realizó murales junto a otros pintores en la Facultad de Estudios Superiores Iztacala, dos de ellos titulados *El hombre y la ciencia biomédica en el siglo XXI*. Más tarde encabezó un grupo de jóvenes muralistas que en la década de los ochenta y noventa dejaron su sentir en varios espacios de los cinco planteles del CCH.

Jesús González Gutiérrez, integrante de este equipo de muralistas, recuerda esta labor: “El proyecto ya estaba pensado por Gregorio Escobar; después, en equipo, todos contribuimos con ideas, pero siempre respetando la idea primigenia de Gregorio. Así surgió el tema del mural: *El hombre en busca del conocimiento: la biblioteca de Babel*. Se buscaba que mientras lo hacíamos, la noticia se propagara entre los alumnos del plantel, las autoridades y gente de fuera, así se podría seguir produciendo este tipo de arte, en prin-



Fotografía: obra de Gregorio Escobar Contreras, fragmento del mural del Plantel Vallejo, Archivo Histórico Fotográfico del Colegio de Ciencias y Humanidades, S.C.I., 2015.

cipio en los CCH, después en la UNAM en general, y a partir de esto buscar otros espacios públicos en la ciudad.”

Tras su incursión en el arte muralista, el alumno del maestro Pedro Hernández Ángeles, quien a su vez colaboró con Diego Rivera y David Alfaro Siqueiros, sostiene la urgencia de enseñar a las nuevas generaciones de artistas mexicanos que el muralismo es una de las artes que identifica e introduce a México en el panorama artístico mundial.

En la biblioteca del Plantel Vallejo, el muralista Gregorio Escobar Contreras, junto a un grupo de jóvenes artistas: Jesús González, M. Antonio Pérez, Alejandra Ocampo, Gabriela Ramírez y Beatriz Casillas, dejó al descubierto las pinceladas que nos revelan el camino del hombre en la exploración del conocimiento. *Armonía entre las ciencias y las humanidades* es el título de este mural.

En la fachada del recinto, nos recibe la figura de una mujer con el rostro orientado de manera simultánea hacia varias direcciones. De ella brotan fuertes brazos y, como si estuviera en movimiento, parece romper con lo inerte. Sus pies surgen de una mezcla de naturaleza-estructura metálica que habla de su propia fortaleza. No está sola, a un costado se encuentra una figura masculina en movimiento junto a lo que conocemos propiamente como técnica, representada por engranes que giran.

NOSOTROS

Fotografía: obra de Gregorio Escobar Contreras, fragmento del mural del Plantel Sur "América, una visión de 500 años" Archivo Histórico Fotográfico del Colegio de Ciencias y Humanidades, S.C.I., 2015.



Fotografía: obra de José Hernández Delgadillo, sin título, Archivo Histórico Fotográfico del Colegio de Ciencias y Humanidades, S.C.I., 2015.

En el Plantel Sur puede apreciarse el mural *América, una visión de 500 años*, que realizó Gregorio Escobar Contreras en la fachada de la biblioteca y que fue inaugurado en 1992. El autor "plasmó una visión más de estereotipos que de propuestas. Bajo una obra ecléctica (David Alfaro Siqueiros en la pincelada, Diego Rivera en la visión histórica, Leopoldo Flores en el estilo y Guillermo Ceniceros en cuanto a colores), el pintor realizó una composición vertical conformada por líneas que delimitan espacios (exterior e interior de la biblioteca), tiempos (México prehispánico, Europa, conquista, sincretismo), identidades (cara con tres rostros: hombre actual, personajes con rasgos indígenas y español robotizado), y de señales taumaturgas que lo mismo representan descubrimientos y exploraciones, por parte de España, que una cosmogonía antigua (serpientes, ocelotes, círculos). En el friso, en una apacible danza guardando un ordenado equilibrio, con esferas perfectas y carabelas en movimiento, se anuncia el encuentro de dos culturas".⁵

José Hernández Delgadillo

En el Plantel Azcapotzalco se tiene el registro de un mural sin título, creado en 1973, del maestro José Hernández Delgadillo. El autor es considerado heredero del movimiento muralista mexicano y comparte la corriente con sobresalientes artistas como Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros y José Clemente Orozco. Realizó más de 170 murales, 20 de ellos ya destruidos, en escuelas, normales rurales, teatros, sindicatos, hospitales y otros espacios públicos. El mural, que se encuentra dentro del Plantel Azcapotzalco, es uno

5 Alejandro García, Raquel Flores Ozaine y Rito Terán Olguín (coord.), *Crónica de una historia. Colegio de Ciencias y Humanidades, Plantel Sur, 1971-2004*, pág. 161.

de los pocos que el autor no tituló. “Quiso recrear el poder del conocimiento (...) siempre denunciando la injusticia social y apoyando el trabajo de los estudiantes y su relación con el conocimiento”, mencionó su hija Beatriz en una entrevista para el periódico *El Universal* (5 de septiembre de 2008).

Sobre su obra, el artista señaló: “Me tocó la suerte de ser uno de los primeros que, con base en las necesidades de los lugareños de donde se nos invitaba, traté de campesinos, obreros, estudiantes, etcétera, pintábamos de acuerdo con su realidad,



Fotografía: obra de José Hernández Delgadillo, *Movimiento estudiantil popular de 1968*, Archivo Histórico Fotográfico del Colegio de Ciencias y Humanidades, S.C.I., 2015.

ya fuera sobre la opresión política, la represión, la desigualdad, tantos y tantos problemas que presenta la realidad, la complejidad de la realidad.”

El mural, a la entrada del plantel, está compuesto por una espiral de donde asoman diversos personajes, algunos armados, otros parecen gritar, mientras que en el suelo yacen dos cabezas. ¿Renacimiento, crecimiento, revolución? La idea puede navegar en un sinfín de interpretaciones, pero no pasará inadvertida para el espectador.

El artista dejó también para el Plantel Sur una de sus obras en el pasillo de la entrada principal: *Movimiento estudiantil popular de 1968*, realizada en 1993. “Es un tríptico en niveles escultóricos. De izquierda a derecha, aparecen soldados amenazantes ante una mujer y representaciones de la ‘V’ de la victoria; en el muro central, hay un hombre telúrico que surge como respuesta ante el sufrimiento de una muchedumbre oprimida, y el último tablero muestra la lucha social de esos mismos hombres que buscan respuestas ante su terrible situación. La obra es más de reflejos que de hechos. Reflejos que condicionan al espectador a cuestionarse, a criticar, a explicarse no la realidad, sino lo que encierra la historia, lo diverso, el cambio. Arte y pragmatismo que, juntos, susurran: ‘No siempre es nocivo creer en una ilusión.’”⁶

Por la revolución democrática popular es el título del mural que se localiza en el Plantel Oriente, realizado también por el maestro Delgadillo, en 1983; en él se aprecia un conjunto de hombres que, enérgicos, gritan y miran hacia el mismo lado, excepto uno de ellos, que parece invitar a otros que vienen detrás, aunque no se aprecia su presencia. Destaca también la figura masculina que sujeta un fusil.

⁶ *Ibid.*, pág. 162.

NOSOTROS

Fotografía: obra de José Hernández Delgadillo, *Por la revolución democrática popular*, Archivo Histórico Fotográfico del Colegio de Ciencias y Humanidades, S.C.I., 2015.

José Hernández Delgadillo (1928-2000) definió su personalidad creativa por su contacto con el movimiento muralista mexicano, y sobre todo por su participación activa en las luchas populares y como militante en la izquierda del país. Su obra artística cuenta con más de 170 murales en universidades, escuelas normales rurales, tecnológicos, sindicatos y comunidades campesinas.

Su producción artística abarca diferentes técnicas: dibujo, grabado, óleo, acrílico y esculturas en bronce. Además ilustró periódicos y revistas de trabajadores, libros, portadas de discos, y como cineasta realizó el cortometraje "Liberación".

Recibió mención honorífica en la Bienal Interamericana en 1960, el Premio Internacional en la Bienal de París en 1961, y dos premios de Adquisición del Salón de la Plástica Mexicana, así como uno de la Sociedad Mexicana de Artistas Plásticos. Fue subdirector del Consejo Mundial de Artes Visuales.

Candelario Mandujano Rodríguez

En el Plantel Azcapotzalco se encuentra la escultura monumental de metal *Al trabajo creativo forjador de la cultura*, del artista Candelario Mandujano Rodríguez. Del mismo autor es el escudo de la UNAM que se ve a la entrada de la escuela.



Fotografía: obra de Candelario Mandujano Rodríguez, *Al trabajo creativo forjador de la cultura*, Archivo Histórico Fotográfico del Colegio de Ciencias y Humanidades, S.C.I., 2015.

Federico Silva

En el Jardín del Arte del Plantel Sur descansa, en una actitud vigilante, cual espectador, un gigante de hierro color naranja, *Scaramouche* (7.50 metros de altura), donado por el maestro Federico Silva en 1989. La estructura es punto de acercamiento a la cultura, al grado de que Gustavo Sainz, en su libro *Federico Silva*, la describe como "objetos que remiten a pensar en naves interestaciales o gigantescos y voraces insectos, y que además se mueven imponiendo códigos demasiado amplios como para poder reducirlos a sus manifestaciones estrictamente artísticas; parecen una forma de ver, de pensar, quizá incluso de estar en el mundo".⁷

Cabe señalar que el Jardín del Arte es un espacio a la cultura donde se prescinde de las cuatro paredes para dar paso a un sitio abierto. Este lugar fue inaugurado el 3 de junio de 1993 y desde entonces han confluído exposiciones de pintura, escultura y obras de teatro, entre otras disciplinas.



Fotografía: Obra de Federico Silva *Scaramouche* Archivo Histórico Fotográfico del Colegio de Ciencias y Humanidades S.C.I. 2015

Federico Silva realizó estudios de medicina veterinaria, derecho y antropología, aprendió las técnicas de encáustica, frescos y temple en los libros. Fue ayudante de David Alfaro Siqueiros. A partir de esto tuvo contacto con artistas como Diego Rivera, Leopoldo Méndez, Pablo O'Higgins, y el escritor José Revueltas.

En 1950, pintó murales en el edificio del Instituto de Capacitación de la Secretaría de Educación Pública y posteriormente en el Instituto Politécnico Nacional. En el campo de la escultura y el arte cinético, realizó objetos solares. Es el creador del Espacio Escultórico en Ciudad Universitaria de la UNAM, en donde participaron también Helen Escobedo, Manuel Felguérez y Mathias Goeritz, entre otros. Fue miembro del Laboratorio de Experimentación de Arte Urbano. Ingresó a la Academia de las Artes de México, sección escultura. Fue nombrado Artista Emérito del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes en 1993. Dos años más tarde, recibió el Premio Nacional de Ciencias y Artes. En el 2002, inauguró su primera exposición de gráfica digital en el Centro Nacional de las Artes. En 2010, recibió el doctorado *honoris causa* por parte de la UNAM y la Universidad Autónoma de San Luis Potosí. Dentro de su amplia producción, encontramos pintura mural, relieves, escultura pública y monumental.

⁷ *Ibid.*, pág. 159.

2. Cuando los muros enseñan, denuncian o profetizan. Muralismo estudiantil

No sólo los grandes artistas habían dejado plasmada su forma de ver la vida a través de sus cuadros o murales, también en la misma comunidad germinaba la intención de hablar, denunciar o profetizar. La idea era muy clara. Revestir o decorar no lo era todo, había un motivo para tomar la iniciativa y expresar los pensamientos. ¿Cuál sería, entonces, el resultado donde confluyen la energía juvenil y el espíritu crítico de académicos en un espacio como el CCH?

Lejos estaba el Colegio de pasar inadvertido ante el lenguaje artístico proveniente de sus propios integrantes. Jóvenes críticos, comprometidos socialmente, soñadores, reflejaron su sentir por medio del pincel. Muchos de ellos principiantes, habían tenido su acercamiento a la expresión artística en los talleres de diseño gráfico o ambiental, otros habían sido influidos por las corrientes contemporáneas o por la majestuosidad de la historia pictórica mexicana y sus creadores; de todos ellos quedaron testimonios. Bastaba un espacio grande, explanadas, bibliotecas o pasillos y el entusiasmo de académicos, en su mayoría jóvenes que compartían el ánimo por comunicar, con ayuda de la imagen, sus ideales o denuncias.

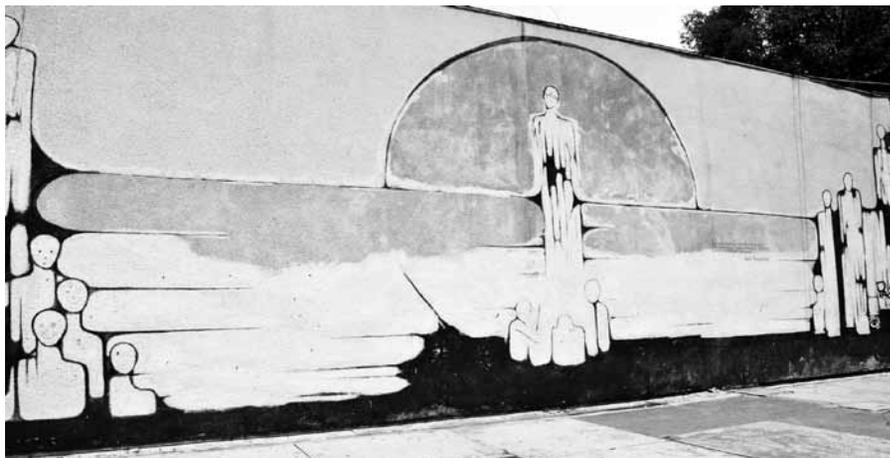
Según Emilio Corral, “la tradición muralista –que refleja el carácter dinámico y siempre propositivo de la Universidad– no ha concluido con el trabajo plástico de los maestros reconocidos, sino que se ha convertido en un medio de expresión para las inquietudes de los estudiantes universitarios; basta ver el resultado de la labor realizada por alumnos del bachillerato”.⁸

Azcapotzalco

Al entrar al Plantel Azcapotzalco nos recibe una imagen compuesta, al centro, por la figura de un hombre que es cubierto por un semicírculo y a sus pies están tres personas sentadas.

“Las expresiones culturales de los alumnos del CCH se ponen de manifiesto en los murales de este plantel, cuya característica esencial es mostrar pictóricamente el saber, aunado a las causas justas. Los murales muestran el compromiso histórico de los jóvenes, canalizado a través del arte que, en esta ocasión, constituye un medio masivo para mostrar sus reflexiones e inquietudes. La cultura, como extensión de la forma-

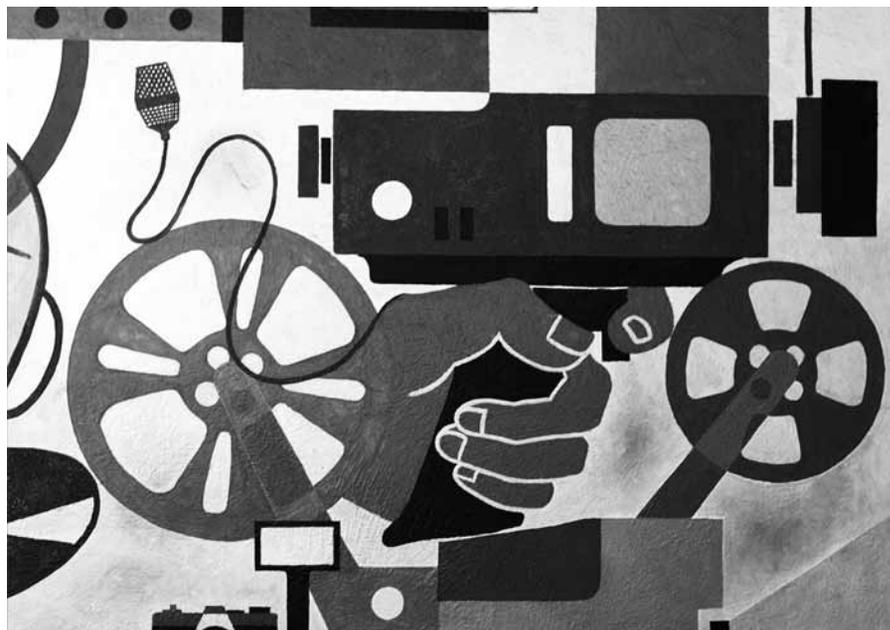
⁸ Emilio Coral García, “Muralismo estudiantil en la UNAM: continuidad de una tradición plástica”, en *Gaceta UNAM*, 24 de noviembre de 1994, pág. 24.



Fotografía: mural del Platel Azcapotzalco, Archivo Histórico Fotográfico del Colegio de Ciencias y Humanidades, S.C.I., 2015.

ción integral de los alumnos, llega en sus diversas formas a las aulas para complementar los aspectos académicos”.⁹

Las temáticas son diversas. Entre otras obras, encontramos el mural realizado en el gimnasio del mismo plantel por la alumna Silvia Elena Arriaga, de este centro escolar, quien en entrevista publicada en la *Gaceta CCH*, describe su afición por este arte y el efecto que buscó generar con él, así como la importancia de que los alumnos participen: “Además de tratar de embellecer el gimnasio, busco estimular al estudiante para que practique alguna actividad deportiva. El estudio de una disciplina es-



Fotografía: mural del Platel Azcapotzalco, Archivo Histórico Fotográfico del Colegio de Ciencias y Humanidades, S.C.I., 2015.

⁹ “Expresiones pictóricas”, en *Gaceta CCH*, 8 de diciembre de 1978, págs. 8-9.

NOSOTROS

tética en el ciclo de enseñanza media superior forma el sentido artístico del estudiante, permite la integración de un criterio propio en el campo de la estética y fomenta la integración de una conciencia clara y aguda de la realidad que nos circunda.

“Anteriormente, había trabajado en cuadros, paisajes y retratos. Hasta el momento mi producción llega a 30 obras, realizadas en acrílico, pastel, temple y óleo. Le presenté a las autoridades de la escuela un proyecto para trabajar en un mural en la biblioteca del plantel, bajo el tema ‘El CCH como factor de cambio’.”¹⁰

En este mismo recinto, encontramos el mural *Escucho un lamento, queremos la tierra, y la queremos ahora*, que realizó el muralista y profesor del plantel Mario E. Fernández Merino, en colaboración con los siguientes alumnos: Araceli Aranday Pérez, Estela Cruz Rojas, Enrique Chacón



Fotografía: mural de la biblioteca del Plantel Azcapotzalco (fragmento), Archivo Histórico Fotográfico del Colegio de Ciencias y Humanidades, S.C.I., 2015.

Soria, Israel Quintero Islas, José de la O Jiménez, Jessica Ivonne Pérez Martínez, Laura Castillo B., Liliana Romero C., Ulises Negrete E., Carolina Feregrino M., Efraín García Cortés, Edith Reyes A., Juan José Calderón Bautista, José de Jesús García Gil, Juana Prudente Michua, Luis Antonio Razo Velázquez y Roxel Barroso R.; en este mural, explicó el profesor, “se aspira a presentar un panorama acerca de la problemática de la ecología, es un llamado a la comunidad estudiantil para tomar conciencia de tan grave problema, del cual somos causa directa... Es necesario recobrar nuestras raíces culturales para entender que somos parte de esa naturaleza; éste es el llamado del mural: rescatarla para dar nuevamente un sentido a nuestro quehacer cotidiano.

“El mural está integrado por representaciones de María Sabina, de un chamán y la Coatlicue, personajes que nos sirven para rescatar nuestras raíces culturales y así

¹⁰ “Murales”, en *Gaceta CCH*, 13 de noviembre de 1975, pág. 6.

darles su justo valor. En la parte superior del cubo está la imagen de un hombre y una mujer; cuyos dedos tocan (fuerza creadora) y dan origen a un ser perfecto (la esperanza); de este encuentro surge la armonía con la fuerza. Se aprecian también, al fondo del techo, las fases de un eclipse lunar donde la noche simboliza el peligro, el miedo, el temor; obstáculos a vencer para lograr el conocimiento. Finalmente, se observa en toda la obra la conjunción de los cuatro elementos: el fuego, el agua, la tierra y el viento.”¹¹

Naucalpan

En el vestíbulo de la biblioteca del Plantel Naucalpan está un mural sin título, realizado entre 1979 y 1980, en donde destacan, según Emilio Coral García, “los efectos notables de plasticidad y profundidad, así como un diseño de imágenes que lleva al espectador a atestiguar planteamientos de composición plenamente fantásticos, propios del surrealismo. La ubicación y los trazos de esas figuras recuerdan los trabajos plásticos de Salvador Dalí, Leonora Carrington o Remedios Varo”.

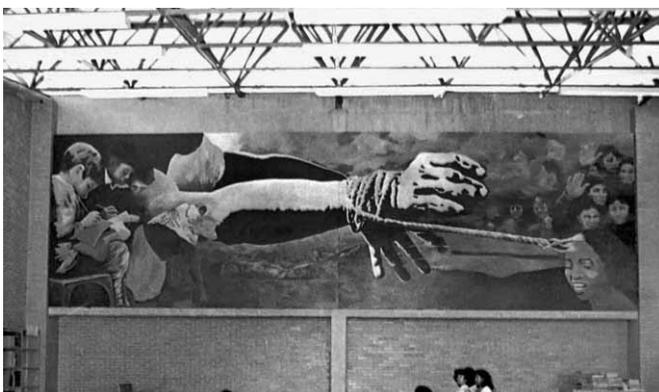
Iniciación, de David Toriz Hernández, uno de los murales que se encuentran en la biblioteca, junto con *El turno del Ofendido*, de Gustavo Aceves y Manuela General, conforman también el patrimonio artístico que alberga este plantel.



Fotografía: mural del Plantel Naucalpan (fragmento), Archivo Histórico Fotográfico del Colegio de Ciencias y Humanidades, S.C.I., 2015.



Fotografía: mural de David Toriz Hernández, *Iniciación*, Archivo Histórico Fotográfico del Colegio de Ciencias y Humanidades, S.C.I., 2015.



Fotografía: mural de Gustavo Aceves y Manuela General, *El turno del Ofendido*, Archivo Histórico Fotográfico del Colegio de Ciencias y Humanidades, S.C.I., 2015.

¹¹ “El resurgir del muralismo”, en *Gaceta CCH*, 10 de enero de 1994, pág. 12.



Fotografía: mural de Alejandro Herrera Morales, CCH, Archivo Histórico Fotográfico del Colegio de Ciencias y Humanidades, S.C.I., 2015.

Vallejo

La experiencia de contar con profesores con un profundo espíritu libertario, llevó a las primeras generaciones del Plantel Vallejo, y en general a las de las cinco dependencias, a impulsar las expresiones de los nuevos universitarios; en este sentido, encontramos el mural como uno de los caminos elegidos para ello.

En 1978, profesores de la materia de Estética, Expresión Gráfica y dos artistas invitados conformaron el jurado del concurso mural Ciencias y Humanidades, que fue dirigido a los alumnos del plantel. En esta convocatoria, de tema libre, se anunciaba que la obra ganadora quedaría plasmada en los muros de la biblioteca y en la sala de lectura del plantel, que hoy son ocupados por el Centro de Recursos para el Aprendizaje (Crepa). El propósito era estimular la creatividad artística de los alumnos.

La gaceta oficial del Colegio daba cuenta de ello: “En la explanada del Plantel Vallejo lo primero que ve quien asiste a su labor académica, son dos importantes murales que reflejan ideas y pensamientos de la conciencia estudiantil. Las obras manifiestan el sentir juvenil, que busca nuevas formas plásticas de mostrar la belleza y la armonía.”

Los autores de los trabajos ganadores fueron Alejandro Herrera Morales, con el mural *CCH*, el cual puede apreciarse en la explanada del plantel, y Carlos Gómez Reyes, con *Deshumanización*, que representa una crítica sobre “la tasación de los valores humanos con base en el dinero”. En éste se muestra en forma desgarradora la claudicación de la humanidad frente al valor monetario, multitudes que en conjunto

eliminan cualquier tipo de comunicación entre ellos. Aquí, las manos gigantes, en actitud amenazadora, revelan el trágico destino de quienes, desnudos, más allá de la vestimenta, deambulan desesperados, mientras que otros yacen inertes.

A un costado, Alejandro Herrera Morales plasmó el mural titulado *CCH*. La propuesta presenta las diferentes áreas del conocimiento: histórica, científica y cultural, las cuales están a la espera de que el bachiller les dé vida.

En estas expresiones destacan los aspectos históricos de la mexicanidad, como lo señala Emilio Coral García: “Se incluyen motivos prehispánicos –que parecen ser muy del gusto de la comunidad estudiantil– como la leyenda de Quetzalcóatl, los danzantes, los guerreros aztecas o las pirámides. Temas que hacen rememorar la profunda relación entre el muralismo nacional y el pasado mesoamericano.”



Fotografía: mural de Carlos Gómez Reyes, *Deshumanización*, Archivo Histórico Fotográfico del Colegio de Ciencias y Humanidades, S.C.I., 2015.

Oriente

Por su parte, el Plantel Oriente cuenta con obras que hablan de las transformaciones sociales, y evocan a los principales protagonistas de la historia mexicana, ejemplo de ello es el trabajo de Mario Falcón, quien plasmó en una de las salas de audiovisual de este centro escolar, los rostros de Emiliano Zapata y Genaro Vázquez.

De esta manera, los murales de expresión estudiantil, de acuerdo con Emilio Coral García, reflejan “una honda preocupación crítica o social; esto es sintomático de las inquietudes militantes características de una gran cantidad de jóvenes universitarios, quienes se pronuncian a favor del cambio en su sociedad valiéndose de diferentes formas de manifestaciones artísticas. Incluso hay algunas obras que más que pretender un planteamiento estético, están cargadas de una intención didáctica, principalmente inmediata debido al carácter efímero de los materiales empleados en su elaboración”.

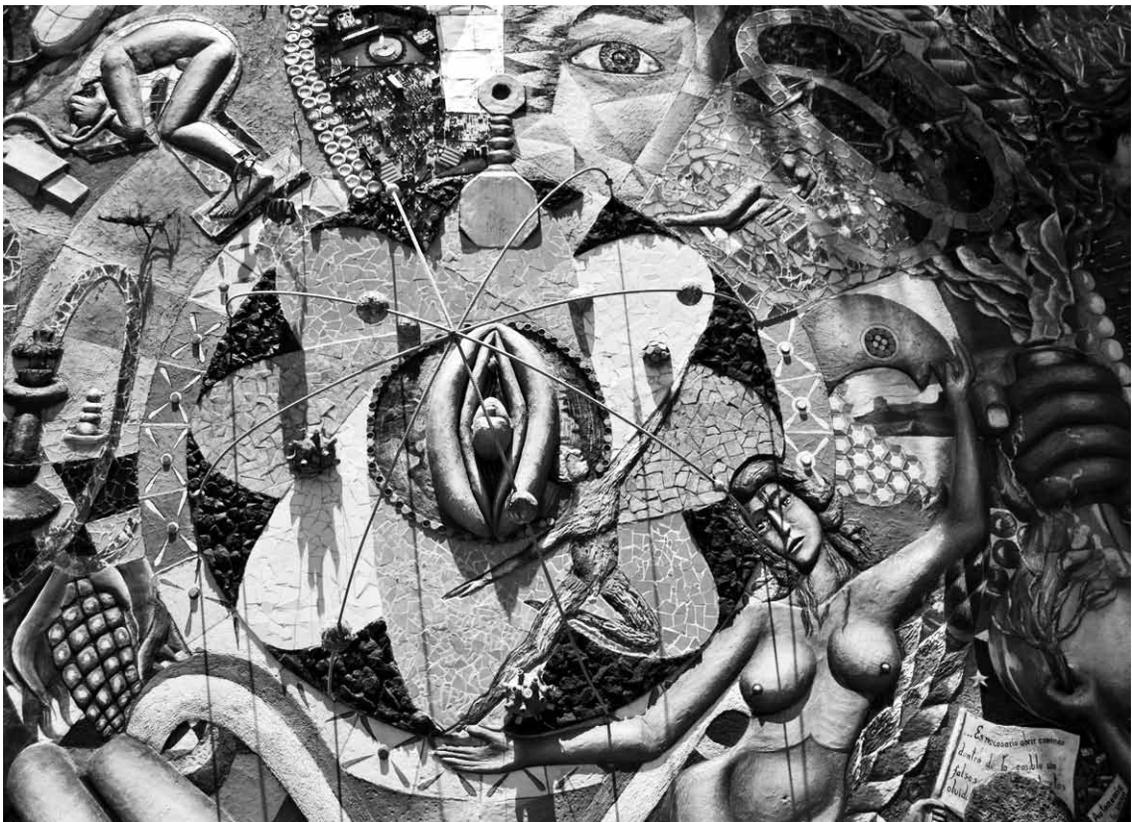


Fotografía: mural de Mario Falcón, *Emiliano Zapata y Genaro Vázquez*, Archivo Histórico Fotográfico del Colegio de Ciencias y Humanidades, S.C.I., 2015.

3. Identidad *cechachera* a través de su patrimonio artístico

El Colegio de Ciencias y Humanidades tiene 44 años de vida académica y a lo largo de ese lapso, ha visto transcurrir las transformaciones necesarias que el tiempo y la sociedad mexicana le han exigido. Estos cambios han quedado registrados en la mente y el corazón de quienes han compartido la vida en esta institución, de manera que cada profesor y alumno puede dar cuenta fehaciente de la vida *cechachera*. Son ellos, entonces, en quienes descansa también la idea de preservar, de conservar esa vitalidad, de generarla, de alimentarla. Ejemplo de ello, es que las manifestaciones artísticas han seguido floreciendo en los cinco planteles del CCH, por lo que la lista es mucho más amplia y rica de lo hasta aquí presentado. Sin que nada los detenga, nuevos espacios son ocupados.

Como es el caso de la obra inaugurada el 25 de agosto de 2011, en el Plantel Oriente, *El hombre perdido en la creación de su tiempo*, del artista Guillermo Peña Mandujano.



Fotografía: mural de Guillermo Peña Mandujano, *El hombre perdido en la creación de su tiempo* (fragmento), Archivo Histórico Fotográfico del Colegio de Ciencias y Humanidades, S.C.I., 2015.



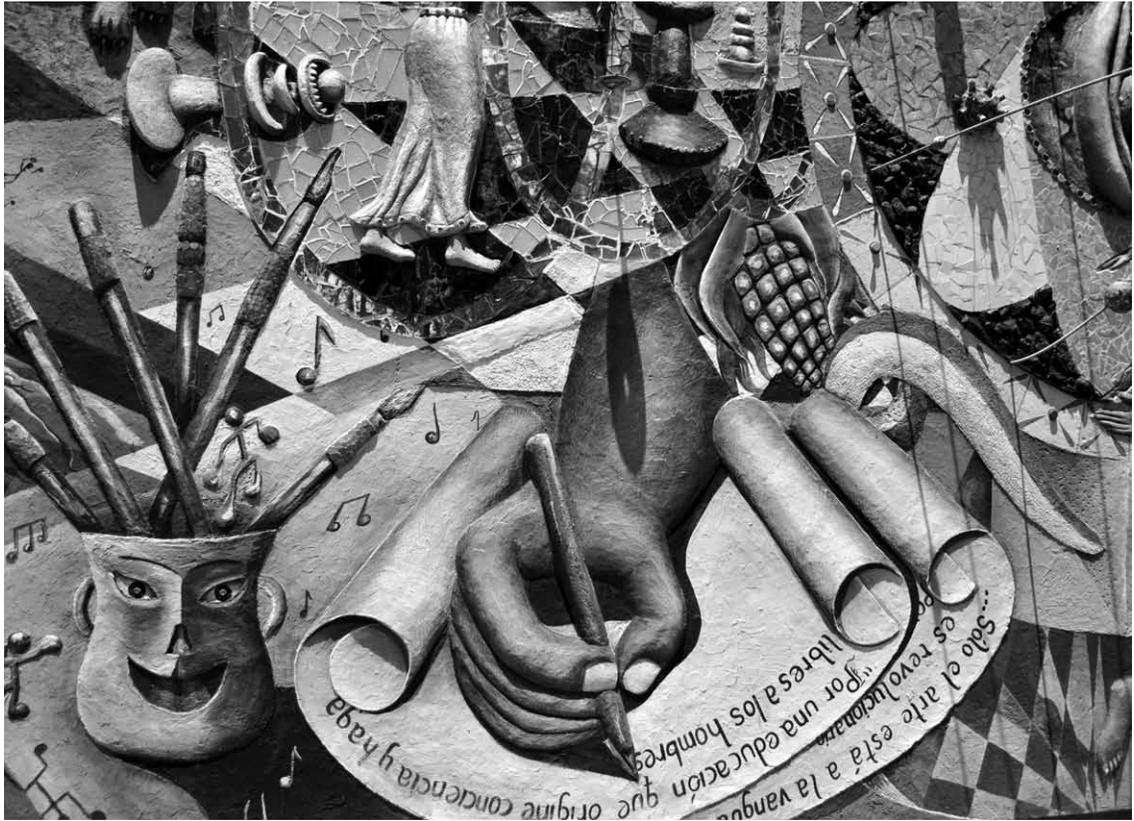
Fotografía: mural de Guillermo Peña Mandujano, *El hombre perdido en la creación de su tiempo* (fragmento), Archivo Histórico Fotográfico del Colegio de Ciencias y Humanidades, S.C.I., 2015.

A propósito de la obra, Rosalía Díaz Fernández expresa: “El ser humano inventa su origen, se arroga derechos, se forja un rostro, se proyecta en el tiempo y se pretende universal para olvidar su orfandad de origen.”

Imponente y provocador, el mural *El hombre perdido en la creación de su tiempo*, de Guillermo Peña Mandujano, integra arquitectura, pintura y escultura, todo para abordar el tema de la identidad en la era de la globalización.

Se trata de la visión del artista sobre el origen, en una espiral en donde las fuerzas de la vida se transfiguran, adoptando su forma creativa para desembocar en ti, en mí, para hacernos mirar un futuro trascendente que tiene la dificultad del parto de la creatura nueva: mujer y hombre nuevos liberados de las cadenas del dogma, el individualismo y los prejuicios.

“Allí está el hombre nuestro, caminando henchido de posibilidad y nunca más solo; allí está la mujer nuestra, nunca más en calidad de servidumbre, señora en las luchas por la libertad, preñada de dicha. Hombre mío, mujer mía...”



Fotografía: mural de Guillermo Peña Mandujano, *El hombre perdido en la creación de su tiempo* (fragmento), Archivo Histórico Fotográfico del Colegio de Ciencias y Humanidades, S.C.I., 2015.

De esta manera, la comunidad del Colegio, en cada uno de sus espacios, está llamado a ser un pedazo de esa imagen de mil colores, de la variedad de pensamientos e ideas, tal como lo han hecho las obras artísticas que permanecen en la institución.

Aunque disímiles en técnica, estilos, dimensiones, etcétera, en conjunto han sabido ganarse el título de patrimonio artístico del CCH y "son valorados en tanto que son testimonio histórico de una colectividad, así como por la calidad de su ejecución".¹²

Y esto obliga, sin duda, a que estas obras sean conservadas, ya que la protección de estas manifestaciones habla de la propia historia e identidad de la institución. Al tener esa abundancia de ideas, temas y razones de ser que hablan por sí solos, una vez más se demuestra la pluralidad de pensamientos en un espacio; sin embargo, por otro lado, "el insuficiente aprecio e identificación con todos o algunos bienes culturales, insensibiliza las conciencias y ayuda al expolio"; es decir, a su desaparición, a su olvido, al silencio, actitud contraria al ser universitario.

¹² Paz Cabello Carro, "Patrimonio cultural americano en Europa: identidad americana e identidad europea", en *Patrimonio cultural e identidad*, pág. 12.



Fotografía: mural de Guillermo Peña Mandujano, *El hombre perdido en la creación de su tiempo* (fragmento), Archivo Histórico Fotográfico del Colegio de Ciencias y Humanidades, S.C.I., 2015.

Bibliografía

- Cabello Carro, Paz, *Patrimonio cultural e identidad*, Ministerio de Cultura de España, 2007.
- García, Alejandro, Flores Ozaine, Raquel y Terán Oliguín, Rito (coord.), *Crónica de una historia. Colegio de Ciencias y Humanidades, Plantel Sur, 1971-2004*, CCH, México, 2005.
- Guía de Murales de Ciudad Universitaria. 50 años de Ciudad Universitaria*, UNAM, Instituto de Investigaciones Estéticas, Dirección General de Patrimonio Universitario, México, 2004.
- Sánchez Vázquez, Adolfo, *Lecturas Universitarias 14. Antología de textos de estética y teoría del arte*, UNAM, 1991.
- Villegas Torres, Fabiola Martha, *Francisco Moreno Capdevila: grabador y pintor, Siglo XXI Editores*, México, 2010.

NOSOTROS**Hemerografía**

- “Asignación del patronato universitario al Colegio de Ciencias y Humanidades”, en *Gaceta CCH*, núm. 114, 28 de abril de 1977, pág. 8.
- Bahena, Miguel Ángel, “El vínculo entre la UNAM y el muralismo es insoslayable en la crítica del arte”, en *Gaceta UNAM*, núm. 2919, 2 de mayo de 1995, págs. 16-18.
- Carrillo Cuevas, Magdalena, “Tributo a Raúl de Souza, obra de Belluno”, en *Gaceta CCH*, núm. 1075, 5 de septiembre de 2005, pág. 16.
- Coral, García Emilio, “Muralismo estudiantil en la UNAM: continuidad de una tradición plástica”, en *Gaceta UNAM*, núm. 2881, 24 de noviembre de 1994, págs. 24, 25.
- Cuéllar, Sergio, “El Colegio como proyecto político”, en *Cuadernos del Colegio*, revista trimestral, Colegio de Ciencias y Humanidades, núm. 27, México, abril-junio de 1985, págs. 8-16.
- “El resurgir del muralismo”, en *Gaceta CCH*, núm. 673, 10 de enero de 1994, pág. 12.
- Índice analítico de obra asignada al Colegio de Ciencias y Humanidades*, Dirección General de Patrimonio Universitario, 2008.
- “‘Mis más grandes satisfacciones cada vez que termino un grabado’: Francisco Moreno Capdevila”, en *Gaceta UNAM*, núm. 32, 6 de septiembre de 1976, pág. 10.
- “Mural deportivo”, en *Gaceta CCH*, núm. 48, 18 de septiembre de 1975, pág. 6.
- “Nuevo mural en la biblioteca”, en *Gaceta CCH*, núm. 584, 24 de junio de 1991, pág. 12.
- “Murales, promoción y difusión del arte y la cultura”, en *Gaceta CCH*, núm. 167, 24 de noviembre de 1978, págs. 8-9.
- Sánchez Sánchez, Sergio, “Murales de Ciudad Universitaria, la forma gráfica del espíritu universitario”, en *Gaceta CCH*, núm. 1080, 10 de octubre de 2005, págs. 12-14.

Digitales

- Academia de Artes (s.f.). Recuperado el 10 de febrero de 2015 de <<http://www.academiadeartes.org.mx>>
- Decisión del Comité de Patrimonio Mundial-Unesco (s.f.). Recuperado el 10 de febrero de 2015 de <<http://www.patrimoniomundial.unam.mx/pagina/es/58/decision-del-comite-de-patrimonio-mundial-unesco>>
- Francisco Moreno Capdevila (1926-1995), (s.f.). Recuperado el 5 de enero de 2015 de <<http://www.academiadeartes.org.mx/#!/francisco-moreno/cyi8>>
- Gutiérrez, Noemí, “Se destruye mural de Hernández Delgadillo”, en *El Universal*, 5 de septiembre de 2008, recuperado en <<http://www.el-universal.com.mx/cultura/57294.html>>
- Homenaje a Francisco Moreno Capdevila en el Salón de la Plástica Mexicana (s.f.). Recuperado el 5 de enero de 2015 de <<http://www.bellasartes.gob.mx/index.php/2014-01-10-22-09-57/julio-2014/6466-1047-homenaje-a-francisco-moreno-capdevila-en-el-salon-de-la-plastica-mexicana>>
- Julio Carrasco Bretón (s.f.). Recuperado el 6 de enero de 2015 de <<http://www.somaap.com/miembros/juliocarrasco/>>
- Libro desentraña genio y figura de Francisco Moreno Capdevila (s.f.). Recuperado el 5 de enero de 2015 de <<http://www.informador.com.mx/cultura/2012/406637/6/libro-desentraña-genio-y-figura-de-francisco-moreno-capdevila.htm>>
- Museo Federico Silva (s.f.). Recuperado el 6 de enero de 2015 de <<http://www.museofederico-silva.org/>>